ARQVITECTVRA

ORGANO OFICIAL DE LA SOCIEDAD CENTRAL DE ARQVITECTOS.

REVISTA MENSUAL ILUSTRADA — REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: PRÍNCIPE, 16

AÑO IV | Madrid, noviembre de 1922. | NÚM. 43

SUMARIO

LUIS MARÍA CABELLO LAPIEDRA..... El X Congreso Internacional de Arquitectos. Bruselas, septiembre de 1922.

RICARDO DEL ARCO..... Los capiteles románicos en Aragón. — III.

T. B..... El mobiliario de nuestras viviendas. — Con motivo de la próxima Exposición Internacional de Barcelona.

Libros, revistas, periódicos.

El X Congreso Internacional de Arquitectos

BRUSELAS, SEPTIEMBRE DE 1922

Los arquitectos de Bruselas, para celebrar con la mayor solemnidad posible el quincuagésimo aniversario de la fundación de la Sociedad Central de Arquitectura, tuvieron la feliz iniciativa de convocar un Congreso profesional, reanudando así la prosecución de las Asambleas internacionales cuya celebración fué suspendida en 1914 al estallar la contienda europea que ha llevado el dolor, la ruina y la consternación a no pocos hogares, causando el desastre a pueblos civilizados que eran todo prosperidad y caminaban a la vanguardia de la cultura y del progreso.

Era, pues, el primer Congreso de Arquitectos que con carácter internacional, si no en totalidad — ya que la convocatoria era sólo extensiva a las naciones amigas de los belgas —, que tenía lugar después de la guerra y del proceloso período que la ha seguido; y esto, unido al encanto de una estancia en Bruselas, rica en bellezas arquitectónicas, reflejo de un amor al trabajo y de una hospitalidad bien acreditada, ofrecía para los arquitectos, aparte de un atractivo lisonjero y agradable, ocasión de entablar relaciones y estrechar lazos de amistad y compañerismo, no sólo con los compatriotas, sino con personalidades de otros países, con las que

Biblioteca Nacional de España

siempre es conveniente y necesario mantener constantes corrientes de amistad particular y profesional. Por eso ha sido de extrañar la escasa representación de arquitectos españoles, que escasamente llegamos a poco más de la media docena, siendo pobrísimo el número de adheridos, en cuyas listas para nada figuran los nombres más prestigiosos de la profesión.

Bien es cierto y posible que la premura de tiempo para la propaganda del Congreso, la época poco favorable en que se anunció la convocatoria del mismo, en pleno mes de junio, próximas ya las vacaciones estivales, y sobre todo la falta de ayuda oficial por parte del Gobierno, y en especial del Ministerio de Instrucción Pública, habrán sido causa de la no presencia y adhesión al Congreso de los arquitectos españoles; pero de todos modos es muy de sentir, resultando, por qué no decirlo, un tanto bochornoso y censurable.

Porque es de suponer que no seguirán juzgando imperdonable a Bélgica por lo del monumento a Ferrer y la famosa lápida; puesto que ni por el número de actos ferreristas, ni por la calidad de cuantos en ellos tomaron parte, ni tampoco por las soflamas y aparato con que la campaña molestara nuestro espíritu español y patriota, se puede, juzgando imparcialmente, asegurar ni creer que Bélgica haya sido país que tomara parte activa entre los más apasionados en la protesta de 1909.

Precisamente en Bélgica hubo una contraprotesta organizada, vigorosa, decidida y espontánea a favor de España, en la que tomó parte la mayoría absoluta de la nación, con el cardenal Mercier a la cabeza, y es desconocer el régimen político y la organización interior belga, en la que predomina la libertad y la autonomía, el suponer lo contrario.

Los principales promovedores de la agitación ferrerista belga fueron personas mediocres y de escasa autoridad mundial, algunos de los cuales han rectificado su juicio respecto de España y de Ferrer, que, en último término, era un símbolo y nunca fué un intelectual ni hombre de ciencia, del que además en Bélgica no se tenían noticias exactas de su persona; y cuantos quieran convencerse de que lo dicho es cierto y deseen conservar españolismo en sus venas al saber la verdad de lo que en Bélgica ocurrió con el caso Ferrer, lean un bien escrito libro que debieran conocer todos los españoles (1).

Afortunadamente, el famoso *monumento* y la *célebre* lápida han desaparecido; pero aunque así no fuera, en estas fiestas de paz y de cultura, en las que sólo un espiritualismo de arte y de amor a la profesión deben reflejarse, tienen, a mi juicio, que posponerse ciertos sentimientos, que, aunque fueron heridos en lo más hondo, no estuvieron nunca ultrajados por los que ostentan un título de confraternidad profesional.

Pero hablemos del Congreso:

Organizado bajo el protectorado del Gobierno y del alto patronato del Rey de los belgas, ha servido para poner de relieve la importancia social de la Sociedad

(1) *La sombra de Ferrer. — De la semana trágica a la guerra europea*, por D. Pedro Sangro y Ros de Olano. — Un volumen. Madrid, 1917. Pápinas 311 y siguientes.

Biblioteca Nacional de España

Central de Arquitectura de Bélgica, Corporación fundada en 1822 para la defensa de los intereses profesionales que representa; que vela constantemente por cuanto al arte público y al movimiento arquitectónico de Bélgica se refiere; que goza del prestigio general entre los ciudadanos belgas, y que cuenta con delegaciones filiales en Gand, Amberes y otras ciudades, de la que fué en pasadas épocas de la Historia el centro de gobierno de la antigua Flandes.

El Congreso tenía también su importancia, porque era la unión entre el último internacional celebrado en Roma en 1911 y el primero de los que de nuevo han de tener lugar, y por esta razón, e invitada España a concurrir al mismo, no hubiera sido prudente ni diplomática la ausencia de nuestra nación, que, completamente neutral, y para fortuna suya, durante los acontecimientos de la pasada guerra, ha tenido y tiene representación oficial en el Comité Central de los Congresos Internacionales que radica en París, y de cuya Sección española forman parte tan significados arquitectos como Velázquez Bosco y Landecho; los presidentes de la Sociedad Central de Arquitectos y de la Asociación de Arquitectos de Cataluña, y el que esto escribe, que modestamente desempeña el cargo de secretario general del referido Comité.

No es cosa de descubrir la capital de Bélgica.

El rápido de París-Bruselas camina sin detenerse en estación alguna, atravesando los que fueron campos de batalla, pudiéndose observar, a pesar del tiempo transcurrido, los efectos de la metralla y del desastre.

Ruinas de edificios, estaciones y fábricas en período de reconstrucción, talleres desmantelados, se aparecen a la vista del viajero como visión cinematográfica. Barriadas enteras reconstruídas provisionalmente con casas de madera y campos extensos nuevamente cultivados, compensan de tanta tristeza y hacen pensar en la laboriosidad del pueblo francobelga que se atraviesa, cuya impresión aumenta al penetrar en Bruselas y recorrer el *boulevard* Auspach, arteria de la ciudad que pone en comunicación las dos grandes estaciones ferroviarias del Norte y del Mediodía, y que con la plaza de Brouckere, la de la Bolsa y las grandes avenidas de Adolfo Max y los *boulevards* forman el recinto de mayor circulación de la ciudad y de atracción para el turista. Allí se condensa la vida agitada de Bruselas y su movimiento urbano, en contraposición con la tranquila y aristocrática de las zonas comprendidas entre el Quartier Leopold y la avenida Luisa.

Bruselas es una población atrayente y simpática, bonita y variada, porque contiene edificaciones y barrios de muy diferentes aspectos dentro de lo típico de su caserío en algunos de ellos; y al lado de edificios de tan legendaria estirpe como Sainte Gudule, Nôtre Dame du Sablon, la Bolsa, el Palacio Egmont, la residencia de los Reyes y el Palacio de las Academias, existen otros modernos, como los del parque del Cincuentenario, el Palacio de Justicia y la basílica de Santa María, arquitecto Schaerbeeh, todos los cuales cautivan y entretienen la atención del viajero amante de lo bello que no debe olvidar el tesoro artístico de sus museos y el atractivo bienestar de sus deliciosos parques.

Biblioteca Nacional de España

El X Congreso Internacional se ha organizado en la forma acostumbrada, y, con ligeras variantes, con arreglo al programa que la costumbre y la práctica tienen ya establecido para esta clase de Asambleas.

La sesión de apertura tuvo lugar en el Palacio de las Academias, notable edificio que fué construído para Palacio Ducal por los años 1821 a 1829, en estilo del renacimiento italiano, según los planos del famoso arquitecto Van der Straeten, y revistió gran solemnidad, celebrándose bajo la presidencia de M. Daxhelet, director general de Bellas Artes, en representación del ministro de su departamento, y con asistencia de su excelencia el teniente general barón de Moor, que como ayudante de Su Majestad le representaba en este acto oficial del Congreso, al que asistimos los delegados y representantes oficiales de los siguientes países, y todos arquitectos:

Francia. — M. Charles Girault, miembro del Instituto.
M. J. Maurice Poupinel.
M. Alexandre Bruel.
Italia. — M. J. Cannizzaro.
Inglaterra. — Mr. Slater.
Mr. Paul Waterhousse.
Dinamarca. — M. Edouard Thomsem.
Estados Unidos. — Mr. George O. Totten.
Mr. Francis Allen Rischemond.
Mr. Glen Brown.
Mr. William Rutherford Mead.
Méjico. — D. Luis de Ansorena y Agreda.
Uruguay. — D. J. Belloni Gadea.
Holanda. — M. J. S. Cuypers.
Suecia. — M. M. J. Ostberg.
Polonia. — M. M. Jakimowies.
Suiza. — M. Gustave Gull.
Japón. — M. Matsuichi-Doi.
M. Miura.
M. Washio.
España. — D. Luis M.ª Cabello y Lapiedra.

Pronunciáronse los discursos de rigor, y después de las salutaciones de cada uno de los delegados de los diferentes países, se declaró abierto el X Congreso Internacional de Arquitectos, en el que ha reinado la más absoluta cordialidad y simpatía, deslizándose las sesiones de trabajo en forma tan lisonjera y agradable, que han contribuído, con las atenciones y deferencias que los arquitectos belgas tuvieron para todos, a que la grata impresión de la capital de Bélgica no se borre para los que por primera vez la visitasen, y sea perdurable para cuantos ya la conocíamos.

Los TEMAS objeto de las tareas del Congreso, han tenido su natural interés, muy especialmente para los arquitectos de la nación iniciadora. Pero, a pesar de

Biblioteca Nacional de España

ello, bueno es hacer constar que las deliberaciones se mantuvieron siempre en un tono de considerable altura y en un ambiente de la más exquisita cortesía, con evidente respeto a las prerrogativas de la profesión y a los intereses generales de la misma, sin que por un momento apareciesen personalismos en defensa de intereses privados, por legítimos que parezcan siempre a quienes los defienden.

El Congreso belga se ennobleció por la ausencia total de la nota egoísta que suele surgir en otras Asambleas, y esta característica ha contribuído a su mayor éxito, dadas las circunstancias de la política internacional en que el Congreso fué convocado. Colocados los arquitectos belgas ante una serie de problemas impuestos por las consecuencias de la guerra en el ejercicio de la profesión, necesitaban conocer el criterio que, referente a dichos temas, prevalece o forma cuerpo de doctrina y materia legislativa en los demás países en el Congreso representados.

Por esta causa, y libre como es el ejercicio de la profesión de arquitecto en Bélgica, a raíz del desastre europeo la reconstrucción de las ciudades destruídas por el fuego enemigo ha dado lugar a la constitución de múltiples Sociedades constructoras, que, deseosas de remediar los daños causados, han buscado, al industrializar la edificación, los beneficios consiguientes, posponiendo los elevados fines del arte, en pueblos y ciudades en los que por sus tradiciones y su historia debe predominar aquél, sin olvidar los fines prácticos y los buenos principios de construcción. Así, pues, interesaba saber a los arquitectos de Bélgica hasta dónde alcanza la *responsabilidad* del arquitecto, primer tema de discusión en el Congreso y cuya sesión tuve el honor de presidir, y en la cual quedó establecida, a la vista del Código civil y de las leyes industriales y de Hacienda, con la hábil intervención de M. Harmand, la personalidad del arquitecto y la del contratista o constructor, quedando sentado el sano criterio de que el arquitecto *no debe ser, ni es contratista*, aunque pueda serlo.

En el caso de ser contratista, asumirá las responsabilidades de tal en toda obra que acometa o contrate. En el caso contrario, es decir, en el de arquitecto, y, por tanto, autor de proyecto y director de la obra, *sólo es responsable* de los defectos de la misma que idea o proyecta; pero nunca de los procedimientos constructivos empleados, aparejos, medios auxiliares o materiales que se utilicen por el constructor para la realización del pensamiento del autor arquitecto.

Como consecuencia de este tema, y para la práctica de la profesión en Bélgica, el Congreso aprobó el *baremo o tarifa de honorarios* de arquitectos que al efecto tenía formulada y en vigor la Sociedad de Arquitectura de Bélgica, según la cual la remuneración debe estar en relación constante con el servicio prestado, por lo cual se aconseja la tarifa diferencial.

Ante el intrusismo profesional que aquí nos preocupa casi constantemente, y que en Bruselas padecen como consecuencia también de la hecatombe europea que ha producido hondos trastornos en la vida social, tratóse en la Asamblea de que me ocupo de la necesidad de reclutar arquitectos para el desempeño de cargos públicos, tanto del Estado como departamentales, sirviendo de base para encauzar las discusiones el plan de organización que en España tienen los arquitectos de estos servicios encargados, en cuyo desempeño están considerados como funcio-

Biblioteca Nacional de España

narios públicos, criterio que, explanado por el que esto escribe, fué aceptado por la Asamblea, que acordó establecer el Concurso de méritos para el desempeño de ciertos cargos, uno de ellos el profesorado, debiendo elegirse para otros a los arquitectos que tengan solemnemente reconocidas sus aptitudes profesionales.

Tema de interés por la novedad y transcendencia que pueda tener, fué el de *La mujer arquitecto.*

Hoy que a la mujer se le presenta ancho campo a sus aptitudes, que tiene bien demostradas, no sólo como auxiliar de la Administración pública, sino ejerciendo nobles profesiones, como la de abogado y médico, y desde luego la de Música y el ejercicio de otras Bellas Artes, no hay para qué cerrar las puertas en la práctica de la arquitectura al sexo femenino.

Podrá argumentarse, con mayor o menor fundamento, que el ejercicio de la profesión, al tener que trepar por andamios y escaleras, no será adecuado a las condiciones físicas y la indumentaria del sexo; pero lo que no admite duda es que la práctica del dibujo, el estudio del decorado, la misma disposición y traza de los planos, en una palabra, los trabajos auxiliares de gabinete, puede desempeñarlos la compañera del hombre en muy favorables condiciones, y se hallan dentro de sus aptitudes y cualidades para apreciar y sentir lo bello, que en la mujer se encuentran desarrolladas con tanta o mayor intensidad que en el hombre.

En los Estados Unidos existen ya varias mujeres arquitectos; en Francia también se repite el caso. Algo se habló de Italia y de alguna de las Repúblicas americanas en tal sentido. En España tenemos mujeres dibujantes — la Compañía de Teléfonos de Barcelona las tiene para el trazado de sus líneas y redacción de los planos correspondientes, con excelente resultado —. ¿A qué se espera?

El Congreso, no obstante, no dió solución concreta. Opinó que ello vendrá sin necesidad de reconocer oficialmente a la mujer arquitecto, y acordó pasar el tema a estudio y deliberación del Comité Central de los Congresos Internacionales.

El *Tema IV, Derecho de autor de los arquitectos,* tema ya debatido en otros Congresos, dió ocasión a M. Harmand, abogado de la Société Centrale de Arquitectos Franceses, para explanar su teoría respecto de los derechos de propiedad del arquitecto, materia que en España tenemos bastante protegida por la ley de Propiedad literaria y artística, según así se ha reconocido en diferentes Asambleas; acordándose, por lo que a los deseos de los arquitectos belgas se refiere, que lo procedente es su asimilación para los efectos de la ley con lo que ella establece para las obras de pintores y escultores, aconsejando a los arquitectos que esculpan sus nombres en las fachadas de los edificios que proyecten y construyan.

El *Tema V* referíase a los *Derechos y deberes de la profesión del arquitecto,* tomando parte activa en esta discusión nuestro compatriota el arquitecto Sr. Bassegoda (D. B.), de Barcelona; y como la materia está tan relacionada con el contenido del *Tema I,* referente a la *responsabilidad,* se refundió la discusión, tomándose en consideración la ponencia del arquitecto francés M. Louvet, acordándose la necesidad de un título profesional con todas las garantías indispensables, artísticas, técnicas y administrativas, debiendo pasar el asunto al estudio del Comité Central

Biblioteca Nacional de España

residente en París, para su mejor aplicación en cada país, a la vista de un mayor número de datos y antecedentes que se relacionen con el asunto.

Interesante en extremo fué el *Tema* relacionado con las *Casas baratas (Habitations à bon marché).*

Sabida es la importancia que a esta cuestión económico-social se viene prestando de antiguo en Bélgica, país donde se ha resuelto, como en parte ninguna, el importante problema de la vivienda familiar.

La avenida Luisa, la de las Artes y la de Molière, y mil barriadas más de Bruselas, están formadas de casas en las que vive la clase media y poco acomodada, como propietarios de las viviendas en su mayor parte; allí se conoce poco, no se concibe la casa de alquiler, y este problema de la habitación, resuelto en toda Bélgica de manera práctica y digna de imitarse, ha tomado mayor incremento ahora; que después de la guerra la necesidad de nuevas viviendas (en Iprés, Furnes, Dixmude, Malines, etc., etc.) era inmediata.

Por eso, el tema dió lugar a larga e instructiva discusión y detenido cambio de impresiones.

Monsieur Puissant, delegado belga, defendió la uniformidad en la edificación, procurando para ello el almacenamiento de materiales, opinión que fué refutada por los arquitectos franceses, que defendían la libertad de concepción artística, para no desvirtuar el efecto pintoresco de las casas baratas.

En lo que estuvimos todos conformes y mereció la aprobación del Congreso, fué en considerar que el dictado de casa barata no es sinónimo de mal construída, porque las condiciones económicas de la edificación no deben estar en razón inversa de la solidez e higiene de las mismas, sino que deben responder al cumplimiento de estas exigencias, considerando necesario no escatimar el precio de la edificación en estos momentos en que la evolución del medio social debe tenerse en cuenta, y que se constituya una Asociación de arquitectos de todos los países representados en el Congreso, que se interese, defienda y propague la construcción de casas baratas.

Igualmente, el *Tema* relacionado con el *Urbanismo y trazado de las ciudades,* dió lugar a una interesante disertación del insigne arquitecto holandés M. Cuypers, a la vista de los planos de la urbanización de Lille, Furnes y otras ciudades, sin que el Congreso resolviera nada en concreto, dejando las conclusiones definitivas para que fueran redactadas por el Comité Central.

Dos *conferencias* completaron las sesiones de trabajo del Congreso, correspondiendo a los *Temas X* y *XI* del programa.

Una fué la *Influencia del regionalismo en la arquitectura,* interesante disertación altamente instructiva que nos dió a conocer los resultados del arte regional en diferentes localidades de la propia Bélgica y en no pocos departamentos de los Estados Unidos de América, tema hábilmente desarrollado por el arquitecto norteamericano Mr. Georges Totten, auxiliándose de atrayentes proyecciones.

La otra conferencia, notable en extremo, estuvo a cargo del arquitecto belga,

Biblioteca Nacional de España

profesor de la Escuela de Bellas Artes, M. Dhuicque, muy competente en lo que a conservación y restauración de monumentos se refiere, presentándonos en la pantalla las ruinas de varios monumentos notables, como la iglesia de San Martín de Iprés, la Abadía de Lille, el Palacio Arzobispal y el Hôtel de Ville de Dixmude y tantos otros bellos ejemplares, que, reflejo de toda una época, presentan huellas indelebles de la invasión alemana.

Ante la imposibilidad de una restauración de todos estos bellos ejemplares de arquitectura flamenca, que más bien sería reconstrucción o reedificación, M. Dhuicque concluye su disertación declarándose partidario de respetar estas ruinas y construír de nuevo los edificios que las necesidades públicas demanden, en consonancia con las tradiciones artísticas e históricas de cada localidad, ante la imposible restauración total, empresa insuperable por lo costosa y la falta de arquitectos con la competencia necesaria para llevarla a cabo, dado el número de monumentos de que se trata. Y así lo acordó la Asamblea.

Para entretener las tareas del Congreso se organizaron, como siempre, fiestas y excursiones.

En el famoso théâtre Royal de la Monnaie, construído en 1817, según los planos del arquitecto francés M. Louis M. Damesme, se organizó una función de gala, que resultó, por cierto, brillantísima, con la representación de la *Manon Lescaut*, de Puccini.

En el Hôtel de Ville tuvo lugar una recepción oficial. Este bello monumento constituye una de las páginas en piedra más hermosas de la arquitectura flamenca de la décimoquinta centuria, en la cual los arquitectos Van Thienen y Van Ruysbroekc dejaron los rastros de su talento artístico.

En sus interiores se atesoran riquezas como las tapicerías del siglo XVII, según cartones de Jansens y Lebrun; la sala gótica, de ejecución moderna, obra de Jamaer, y las pinturas murales de Lalaing; acompañándonos en toda la visita el burgomaestre de la ciudad, por quien fuimos agasajados, así como por la Administración comunal, cumplidamente.

Por último, tres excursiones.

Una al Iser, donde tuvo lugar la batalla que dejó tan terribles huellas en Iprés, Dixmude, Malines y en el notable bosque de Honthuist, y de cuyos estragos dan patente muestra los restos de la iglesia de San Martín de Iprés, cuya fotografía se publica como botón de muestra, para dar débil idea del desastroso efecto que la metralla causó en todos los monumentos y edificios.

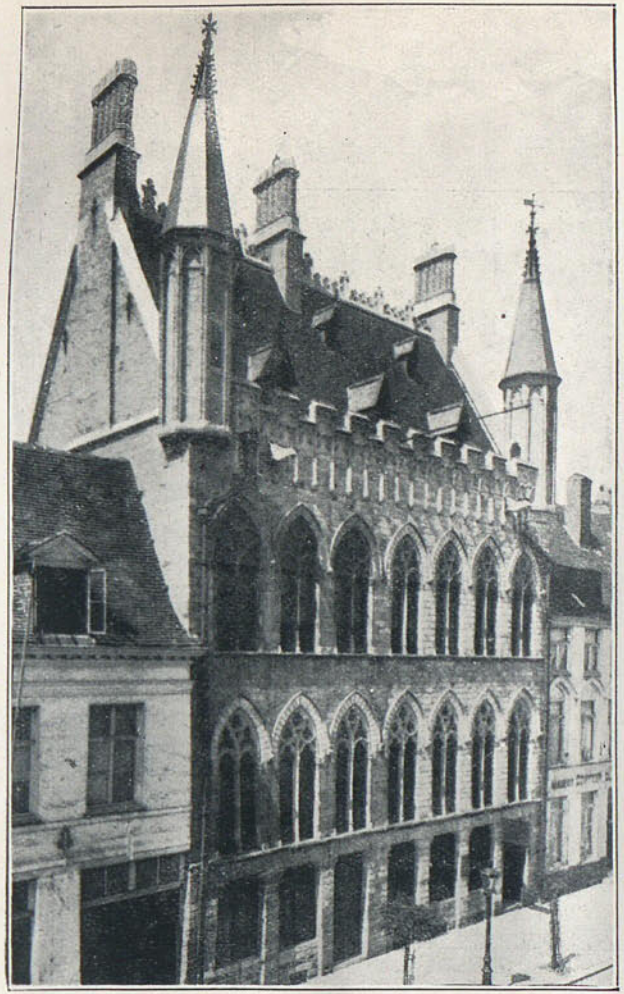
Las otras dos excursiones, artísticas en extremo, se habían organizado a Brujas y Amberes.

Imposible transcribir en una crónica la impresión emocionante que produce la visita a la *Venecia del Norte*. El encanto y poesía de las calles canalizadas de la muerta ciudad de Brujas, dejan absorto el ánimo, llegando la admiración a supremo grado ante las maravillas de su Casa Consistorial; los cuadros del famoso Memling; el hotel Grouthusse, con sus colecciones de encajes, monedas y armas, pregonadas

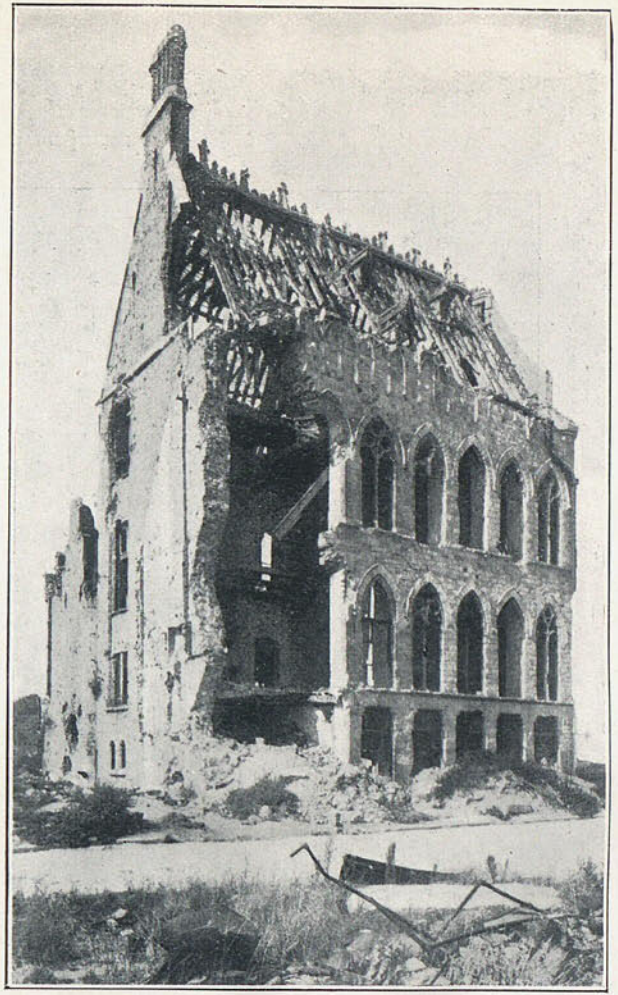
Biblioteca Nacional de España

Bruselas. — El palacio de Justicia.

Biblioteca Nacional de España



Iprés. — La Casa de Correos y Telégrafos
antes del bombardeo.



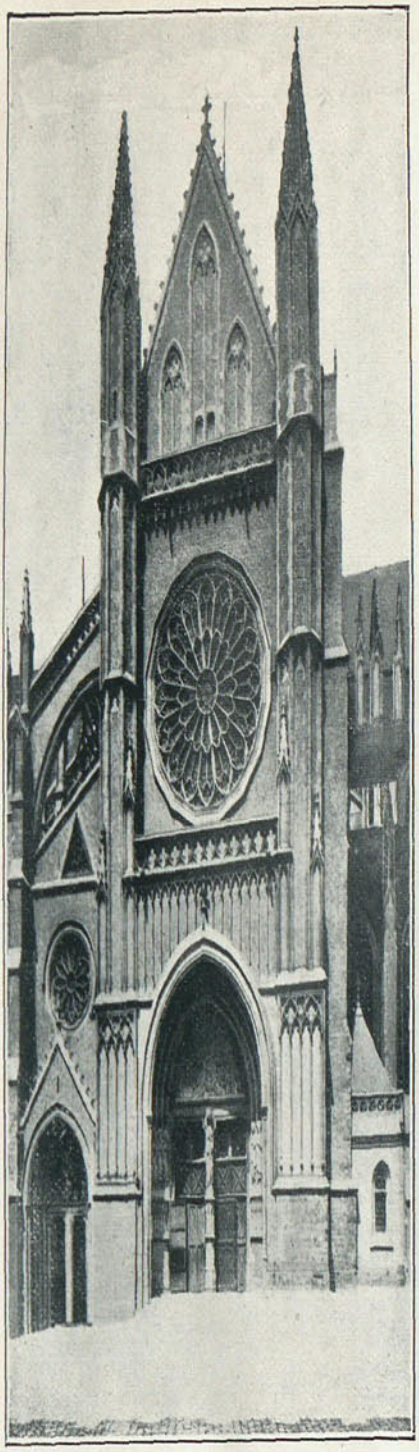
Iprés. — La Casa de Correos y Telégrafos
después del bombardeo.

Biblioteca Nacional de España

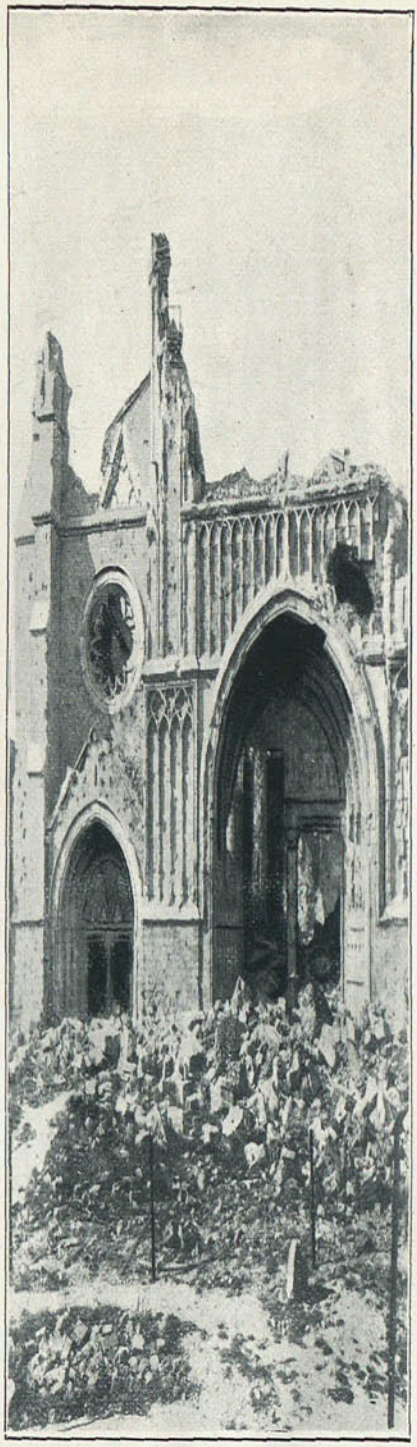
Iprés. — La iglesia de San Martín antes del bombardeo.

Iprés. — La iglesia de San Martín después del bombardeo.

Biblioteca Nacional de España



Iprés. — La iglesia de San Martín. Imafronte del Mediodía antes del bombardeo.



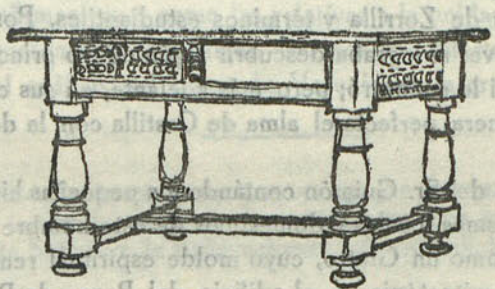
Iprés. — La iglesia de San Martín. Imafronte del Mediodía después del bombardeo.

Biblioteca Nacional de España

Quisiéramos tener una autoridad que nos falta para impulsar a todos los que pueden hacer algo interesante en esta cuestión del menaje popular: arquitectos, carpinteros y mueblistas modernos, decoradores bien orientados, escritores, aficionados, a contribuir con sus dibujos, sus muebles, sus escritos y sus ideas a esta Sección de la Exposición Internacional de Barcelona. Tratar de influir en la orientación artística del interior de las viviendas burguesas o aristocráticas es labor poco consistente, ya que un ramalazo de la moda, cada día más frecuentes y tiránicos, amenazaría con barrer por completo todo lo que se lograse. En cambio, el conseguir que las gentes modestas acomodasen el interior de sus casas con algún sentido artístico, sería labor perdurable. «Tan sólo los humildes — ha dicho Chesterton — conservan sus tradiciones; los aristócratas se rigen únicamente por la moda.»

Si en este aspecto tan sólo la futura Exposición de Barcelona nos muestra algo interesante, no será uno de tantos certámenes nulos en consecuencias. Pero además, si después de él se iniciase un arrinconamiento de todo lo hecho hasta el día en el pretendido mueble de estilo español, para seguir normas más lógicas y artísticas, entonces, su éxito sería completo.

T. B.



Biblioteca Nacional de España

Libros, Revistas y Periódicos

LIBROS ESPAÑOLES

EL ARQUITECTO PEDRO GUIMÓN Y LAS MODERNAS ORIENTACIONES PICTÓRICAS EN EL PAÍS VASCO, por *José Iribarne.*— Bilbao, MCMXXII. 5 ptas.

He aquí un libro insólito. Lo sería ya bastante al ocuparse del arte de un arquitecto, lo que entre nosotros es motivo de escasas páginas; lo es más al presentárnosle en la intimidad doméstica quien de seguro le trata con máxima confianza.

Desarróllase gran parte de la obra en diálogos entre el autor y el arquitecto; huelga decir que no tienen nada que ver con los más famosos platónicos, aunque el Sr. Iribarne, en la primera página nos advierte que «el alma de Platón dijérase que fué transmigrando de generación en generación hasta anidar en el cuerpo de este vasco (el arquitecto), de ancho tórax y recia musculatura, ágil de cuerpo y de inteligencia; de cabellos de endrina y perfil semejante al del Doriforo de Policleto.» Vamos luego asistiendo, a través del diálogo, a la niñez de este heleno, física y espiritualmente, quien, como todos los hombres geniales, fué diagnosticado de tonto por sus primeros maestros; a su juventud de estudiante de Arquitectura luego, cuando era el más sabio de sus compañeros, a pesar de lo cual los profesores se empeñaban en suspenderle, todo ello salpimentado con comparaciones taurinas, citas de Zorrilla y términos estudiantiles. Por fin, conseguido el título, va a París, a «ver si lograba descubrir algún nuevo principio de filosofía del arte». No nos dice si le encontró; pero más adelante, en sus construcciones, supo «fusionar de una manera perfecta el alma de Castilla con la del país vasco, en un acorde magnífico».

Sigue el biógrafo del Sr. Guimón contándonos pequeñas historias de concursos arquitectónicos y chismes locales y domésticos de este hombre «orgulloso como un Cellini y vanidoso como un Giotto, cuyo molde espiritual remeda sin cesar», en cuya última obra arquitectónica — el edificio del Banco de Bilbao en esa villa — «la elegancia y la fuerza están representadas..., como en las más hermosas del tiempo de Pericles». La última parte es tan sólo como un acompañamiento para realzar la primera.

Nosotros no tenemos el gusto de conocer al Sr. Guimón; a pesar de ello, lamentamos que un escritor de humorismo tan casero, se crea con derecho para deformar sus numerosas entrevistas con nuestro compañero, dándonos de él una imagen deformada y de la cual el Sr. Guimón será seguramente el primero en protestar. — L. T. B.

Biblioteca Nacional de España

VADE-MECUN DEL VISITANTE DE LA CATEDRAL DE CUENCA, por *Juan Jiménez de Aguilar*, cronista de Cuenca. — Cuenca.

Sucinta guía, sobria y discretamente escrita, sobre los datos de Ponz, Quadrado, Lampérez, etc., y algunos de investigación propia en los archivos, cuyo resultado ha sido el encontrar varios nombres de artistas de obras de la catedral, del renacimiento para acá. Dícese que hacia el año 1182 se echaron los cimientos del templo mayor, concluído en el episcopado de Mateo Reinal (1244-1258), según afirma Lafuente en su *Historia eclesiástica de España;* no se dan justificantes de esas noticias. Hacia el año 1577, y sobre planos de Valdelvira, comenzóse el claustro nuevo por Andrea Rodi. Dase cuenta de numerosas obras enajenadas por el cabildo en estos últimos años. — T.

ESTUDIO ARQUITECTÓNICO DEL REAL MONASTERIO DE NUESTRA SEÑORA DE VERUELA, por *José María López Landa.* — Lérida, 1918

Fué premiada esta monografía en un certamen celebrado por la Academia Bibliográfico-Mariana de Lérida en honor de Nuestra Señora de Veruela.

Es el de Veruela uno de los monasterios más interesantes y completos que existen en España. La monografía que de él publicó el Sr. Lampérez en su *Historia de la arquitectura cristiana española,* no incluía todas las antiguas dependencias monásticas conservadas. El Sr. López Landa describe minuciosamente el cenobio y hace historia detenida de él, con el acierto de quien es maestro en la historia y la vida cistercienses y siente además particular afición por los monjes bernardos. Algunas afirmaciones, como las relativas a la unidad de la arquitectura cisterciense y a la igualdad de disposición de estos monasterios, son muy discutibles. No se entra en el análisis del lugar de Veruela en la arquitectura del Cister en España.

NERTÓBRIGA. MEMORIA ACERCA DE LOS TRABAJOS EFECTUADOS EN EL AÑO 1920 Y PRESENTADA POR EL DELEGADO-DIRECTOR DE LOS MISMOS, *D. Narciso Sentenach.* — Junta Superior de Excavaciones y Antigüedades. Madrid, 1920.

Supone el Sr. Sentenach que la romana Nertóbriga ocupó el actual emplazamiento de Calatorao. Su actual castillo es una sólida construcción de planta cuadrada, con un patio en el centro de «carácter medieval, a cuyo alrededor se comunican magníficos salones en tres pisos, con huecos al exterior por los cuatro frentes, coronados éstos por corrido almenaje. Toda esta construcción se eleva sobre un sistema de bóvedas subterráneas, de marcado carácter romano, y que constituyen la base más antigua de toda ella; algunos de sus muros exteriores, sobre todo en su parte baja, pueden reputarse también como romanos; pero en el resto debió sufrir una gran restauración en tiempo de los árabes, como lo denota el perfecto arco de herradura que se dibuja en uno de los muros del patio. El resto ofrece todos los caracteres de renovación posterior a la reconquista, quizás en el siglo XIV llegando en sus salones a ostentar hermosos artesonados del renacimiento».

Biblioteca Nacional de España

El Sr. Sentenach, que, como de costumbre, ha creído ver restos romanos en todas las calles y rincones de Calatorao, ha traído al Museo Arqueológico algunos capiteles y fragmentos que allí existían.

CUBIERTAS INDUSTRIALES DE CHAPA CANALETA URALITA, por *Jaime Zardoya Moreva*, ingeniero. — Un volumen de 19 × 24 centímetros, con 158 páginas, 66 figuras, un gráfico y numerosos grabados, 12 pesetas. Barcelona, imprenta de A. Artís, 1922.

La fabricación por la prestigiosa casa Roviralta, de Barcelona, del nuevo tipo de chapa de uralita ondulada llamada «canaleta», ha movido al ingeniero de aquélla, Sr. Zardoya, a publicar un libro, en el que se detalla el cálculo de las armaduras de cubiertas y de sus apoyos o pies derechos, insertando numerosas indicaciones y ejemplos bien escogidos, sumamente valiosos para los constructores y proyectistas.

Las edificaciones provisionales o semipermanentes suelen proyectarse y construírse con una premura de tiempo, que no consiente dedicar la atención debida al cálculo de las armaduras y al estudio del tipo de cubierta más económico y adecuado para cada caso. Este libro contribuye eficazmente a salvar tales obstáculos y prestará buenos servicios a cuantas personas hayan de levantar tinglados, cobertizos, barracones y toda esa serie de construcciones rápidas, en las que son frecuentes las dificultades y los fracasos. Erigir edificios baratos o provisionales en condiciones técnica y económicamente buenas es mucho más difícil que construír inmuebles con presupuesto holgado y de carácter permanente; la falta de tiempo, de dinero y de elementos auxiliares ha de suplirse con el ingenio y buen conocimiento de la técnica y práctica de la construcción; por esto el libro que acabamos de recibir nos parece tan estimable como necesario.

Las excelentes cualidades mecánicas de las chapas metálicas onduladas para material de cubiertas han sido conseguidas, suprimiéndose, en cambio, sus inconvenientes, al lograr la casa Roviralta producir en su hermosa fábrica de Sardañola-Ripollet el nuevo tipo de chapa de uralita «canaleta», que, presentando mayor rigidez que la chapa plana ordinaria, exige menor escuadría en las armaduras y elementos de las cubiertas, con la consiguiente economía, y reúne perfectas condiciones para soportar los climas más extremados, sin que se presenten alabeos o roturas en el material de cubrición.

El ingeniero de la citada casa, Jaime Zardoya, trabajador infatigable, de espíritu animoso y optimista, ha sabido formar un libro interesante en el que trata con gran detalle y conocimiento de causa el complejo asunto del cálculo de cubiertas industriales, exponiendo con claridad y concisión notables el conocido método de los módulos para el cálculo de armaduras, ofreciendo una serie de ejemplos y cuadros que evitan trabajo y simplifican la misión del que se ve en el caso de ejecutar construcciones de esta naturaleza. Es la mejor propaganda que ha podido hacer la casa Roviralta de su nuevo material, y al editar de una manera tan cuidada como lujosa esta obra, tendrá un éxito de publicidad seguido, indudablemente, de un triunfo comercial.

Biblioteca Nacional de España

Impreso en papel pluma, con un tipo de letra claro y sencillo, ilustrado con lindas viñetas dibujadas a pluma, que representan sugestivos modelos de casas de campo en estilos inglés, normando y montañés, el libro de D. Jaime Zardoya es de agradable lectura y provechoso manejo. — M. G. V.

(De *La Construcción Moderna.*)

LIBROS EXTRANJEROS

Société Centrale d'Architecture de Belgique, 50e anniversaire de fondation. ART ARCHITECTURAL. CATALOGUE DE L'EXPOSITION INTERNATIONALE ouverte au Palais d'Egmont du 5 au 15 septembre 1922 a l'occasion du Xe Congrès des Architectes tenu a Bruxelles.

Componíase de una sección belga retrospectiva y otra contemporánea. Además había una sección interesante y copiosa de los Estados Unidos, desde las obras del período colonial, de origen marcadamente español, hasta las de los maestros modernos. En la sección francesa, muy reducida, veíanse los planos de la Arlés romana, hechos por Formigé. Seguían secciones de Italia y el Japón.

GERMANIA ROMANA, ein Bilder-Atlas, herausgegeben von der Römisch-Germanischen Kommission des Deutschen Archäologischen Instituts. Bamberg, C. C. Buchner, 1922, grand in 4.°, 24 pages et 100 planches.

Reúnense en 100 láminas grandes unas 800 reproducciones de planos y fotografías de los monumentos más característicos de la dominación romana en la región del Rin.

Una introducción de 20 páginas, redactada por F. Drexel y F. Kœpp, expone observaciones generales sobre las diferentes clases de monumentos. Muy raros son los vestigios conservados de templos del tipo clásico grecorromano, con columnata y *cella* rectangular; abundan, por el contrario, los santuarios cuadrados en planta rodeados de un recinto más o menos grande y regular; parecen ser de origen indígena, célticos.

REVISTAS ESPAÑOLAS

Un artista castellano del siglo XVI, poco conocido. El escultor Juan Picardo. — Juan Agapito y Revilla. *(Boletín de la Sociedad Española de Excursiones,* año XXX, tercer trimestre. Madrid, septiembre de 1922.)

Artista poco conocido. Nació en 1507; trabajó en el retablo de Burgo de Osma, en unión de Juan de Juni, y en el crucero de la catedral de Burgos hacia mediados del siglo; en 1558 estaba en Medina del Campo, en unión de su yerno Pedro Andrés, y el Sr. Agapito supone que labraron el retablo de San Antolín. Figura cons-

Biblioteca Nacional de España

tantemente como vecino de Peñafiel. El Sr. Martí Monsó, en un artículo publicado hace algunos años, sospechaba si sería el autor de la capilla renaciente de San Pablo de Peñafiel, concluída, según un letrero existente en ella, en 1536.

Monasterios medievales de la provincia de Valladolid: Santa María de Retuerta, por Francisco Antón. *(Boletín de la Sociedad Española de Excursiones.* Año XXX, cuarto trimestre. Madrid, diciembre de 1922.)

Casa matriz premostratense en España, fundada en año dudoso de la primera mitad del siglo XII. Consérvase la iglesia con cabecera de tres ábsides semicirculares y bóvedas nervadas; el refectorio y la sala capitular y claustro, muy reformados. La iglesia puede ser obra de hacia 1200; lo demás, del siglo XIII, ya avanzado en el refectorio. El análisis del Sr. Antón es escrupuloso y muy prolijo.

Un templo primitivo en el coto de Amoreira. — Celestino García Romero. *(Boletín de la Real Academia Gallega,* año XVII, núm. 145. Coruña, 10 de mayo 1922.)

Restos de muros de un supuesto templo primitivo.

El cemento armado en España. Las cerchas de grandes luces. — Manuel Gallego. *(La Construcción Moderna,* año XX, núm. 22. Madrid, 30 de noviembre de 1922.)

Una tarde en La Guardia, de Jaén. Lo que fué convento de los Dominicos. — Alfredo Cazabán. *(Don Lope de Sosa,* año X, núm. 119. Jaén, noviembre de 1922.)

Gran monasterio edificado en 1530, del cual quedan importantes restos y una iglesia muy interesante con columnas corintias, gran entablamento y bóvedas góticas y otras de casetones. Edificio desconocido, de gran estilo, relacionado con las obras de Jaén y la región y el arte de Vandaelvira.

Un notable escudo de La Coruña (continuación). — César Vaamonde Lores. *(Boletín de la Real Academia Gallega,* años XVI y XVII, números 141 y 142. Coruña, 1 de noviembre de 1921 y 1 de enero de 1922.)

En los primeros años de la segunda mitad del siglo XVI estuvieron las obras del Ayuntamiento paralizadas; en 1557 se había cubierto el edificio. El traslado se hizo en el siguiente, aunque aun continuaron las obras interiores. En 1740 se aruinó casi toda ella, y así continuó hasta 1845, en que se allanó todo lo que quedaba en pie.

Biblioteca Nacional de España

Fragmentos arqueológicos. — *(Don Lope de Sosa,* año VIII, núm. 85. Jaén, enero de 1920.)

En un pequeño corral de Jaén, entre las calles Magdalena del Prado y accesoria de San Agustín, se han encontrado diversos fragmentos con labores mudéjares.

Tras las huellas de Vandaelvira. El castillo de Sabiote. — Leopoldo Torres Balbás. *(Don Lope de Sosa,* año VIII, núm. 85. Jaén, enero de 1920.)

Castillo desmantelado, pero aun de imponente aspecto. En su escudo léese la fecha «año 1543».

La vecindad de Don Lope. La casa de los Vélez, en Jaén. — A. Cazabán. *(Don Lope de Sosa,* año VIII, núm. 85. Jaén, enero de 1920.)

Bella fachada que lleva la fecha de 1630.

Jaén. Cómo era la antigua catedral. — Antón de Jaén. *(Don Lope de Sosa,* año VIII, núm. 85. Jaén, enero de 1920.)

El claustro del antiguo convento de San Francisco. — Emilio V. Pardo. *(Boletín de la Comisión provincial de Monumentos históricos y artísticos de Orense,* tomo VI, núm. 136. Enero-febrero de 1921.)

Los ingenieros militares han hecho obras en este edificio últimamente. Parece por este artículo que el bello claustro del siglo XV, pero aun de tradición románica, ha sido limpiado y restaurado con bastante discreción.

El Congreso Nacional de Arquitectos celebrado en Zaragoza. — Manuel Vega y March. *(Raza Española,* año I, núm. 12. Madrid, diciembre de 1919.)

Reseña del citado Congreso, y exposición de los trabajos que en él se presentaron.

Panteones y enterramientos de los reyes de España (notas para un estudio de conjunto). — Vicente Lampérez y Romea. *(Raza Española,* año I, núm. 12. Madrid, diciembre de 1919.)

El primer enterramiento de Isabel la Católica. — Martín D. Berrueta. *(Raza Española,* año I, núm. 12. Madrid, diciembre de 1919.)

Hay en la Alhambra una enormidad de cosas enterradas, material y espiritualmente. El convento de San Francisco, en el secano, custodia del enterramiento primero de la gran Isabel, pasa inadvertido para los visitantes. En el siglo XVIII se reedificó, quedando únicamente en la cabecera restos árabes del siglo XIV, aprovechados en la primera fundación. Todo ello está hoy en ruinas.

Biblioteca Nacional de España

Un monumento más de Toledo. La nueva estación férrea. — *(Toledo,* año VI, número 145; 15 de mayo de 1920.)

Número extraordinario dedicado a la nueva y suntuosa estación férrea, obra del arquitecto D. Narciso Clavería, conde de Manila. Reprodúcense numerosas fotografías, acompañadas de breves líneas de texto elogiando la obra.

Testimonios históricos. El castillo de Porcuna y la Torre Nueva. — Eugenio Molina. *(Don Lope de Sosa,* año X, núm. 115. Jaén, agosto de 1922.)

Tan sólo quedan de él escasos restos; lo más importante es la llamada Torre Nueva, octógona, fortificación con que los caballeros de Calatrava completaron el castillo. En su interior hay dos salones circulares con «bóvedas de ladrillo sostenidas por arcos de piedra que descansan en labrados capiteles». Según su inscripción, empotrada en el muro, construyóse en 1435.

La riqueza artística de Palma de Mallorca. — *(La Esfera,* año IX, núm. 456. Madrid, 30 de septiembre de 1922.)

Fotografías de algunos de los monumentos de Palma, y descripción de la Lonja.

Una obra interesante de Churriguerra (excursión al Nuevo Baztán). — Julio Cavestany. *(Boletín de la Sociedad Española de Excursiones,* año XXX, segundo trimestre. Madrid, 1922.)

A nueve leguas de Madrid, por la carretera de Alcalá, se halla el Nuevo Baztán, fundado por D. Juan de Goyeneche por los años de 1709 a 1713. Don José de Churriguerra, por encargo suyo, construye un palacio, plaza e iglesia, en un solo cuerpo de edificio, de piedra berroqueña, y hace el trazado del pueblo con calles tiradas a cordel.

El Monasterio de Nuestra Señora de la Sierra. — Leopoldo Torres Balbás. *(Peñalara,* año IX, núm. 106. Madrid, octubre de 1922.)

Ruinas de una iglesia cisterciense de tres naves, cubierta con cañones agudos paralelos sobre arcos fajones y tres ábsides semicirculares. Debió construírse en los primeros años del siglo XIII.

Biblioteca Nacional de España